TRANSMISIÓN ORAL Y ADAPTACIONES MUSICALES EN LA EXPANSIÓN DEL ROMANCE DE LA SERRANA DE LA VERA

ORAL TRANSMISSION AND MUSICAL ADAPTATIONS IN THE EXPANSION OF "LA SERRANA DE LA VERA" ROMANCE

Raquel E. López Ruano
Universidad de Málaga, España
raquele@uma.es
https://orcid.org/0000-0002-9258-8280

Resumen: El romance de la Serrana de la Vera llega hasta nosotros tras una tradición oral de siglos, pues se remonta a finales del XV, en la que la palabra va acompañada de música. Fue popular en los siglos XVI y XVII y sigue en vigencia en el siglo XXI. En Garganta la Olla, desde hace más de una década se celebra el día de la Serrana, con una ronda que recorre el pueblo cantando la versión del romance recogida *in situ* por Florencio López Ortigo. Es el de la Serrana de la Vera, por su vigencia, difusión y largo recorrido, una muestra representativa de los romances, en los que el texto se canta acompañado de algún instrumento musical. A partir de la versión de López Ortigo, se analizarán la relación existente entre texto y música, el análisis del esquema métrico, la pervivencia de diferentes versiones tradicionales y las innovaciones musicales.

Palabras clave: romance, Serrana de la Vera, tradición oral

Abstract: The romance of the Serrana de la Vera comes to us after an oral tradition of centuries, as it dates back to the late fifteenth, in which the word is accompanied by music. It was popular in the 16th and 17th centuries and remains in force in the 21st century. In Garganta la Olla, for more than a decade is celebrated the day of the Serrana, with a round that runs through the town singing the version of the romance collected in situ by Florencio López Ortigo. It is the Serrana de la Vera, for its validity, diffusion and long journey, a representative sample of the romances, in which the text is sung accompanied by some musical instrument. From the version by López Ortigo, the relationship between text and music, the analysis of the metric scheme, the survival of different traditional versions and musical innovations will be analyzed.

Keywords: romance, Serrana de la Vera, oral tradition

INTRODUCCIÓN

Este trabajo defiende la tesis de que el motivo de la perpetuación del romance de la Serrana de la Vera, a través de la música, es debido al interés que ha despertado, en las distintas épocas, su singular componente erótico, es decir, el hecho de que una mujer sea la seductora y logre llevar la

iniciativa en las relaciones sexuales, transgrediendo así la idea bucólica que en literatura suele hacerse del entorno pastoril.

Para sostener esta tesis, en primer lugar, se citarán fuentes que atestiguan la relevancia y expansión geográfica de este romance en las distintas épocas: desde Azedo de la Berrueza, en el siglo XVII, hasta llegar al siglo XX, con eruditos como Menéndez Pidal, y autores posteriores, como López Ortigo y Máximo Trapero. A continuación, se analizará la relación existente entre texto y música, pues la música ha sido el elemento clave en la transmisión, evolución y supervivencia de este romance en la tradición oral. Por último, se hará un repaso de distintas versiones y adaptaciones musicales de grupos y cantautores que han contribuido a la pervivencia del romance a partir del siglo XX.

REFERENCIAS ERUDITAS SOBRE EL ROMANCE DE LA SERRANA DE LA VERA

El romance de la Serrana de la Vera es un romance tardío, de tradición oral y de carácter descriptivo-narrativo que se inserta en un ambiente pastoril. Estuvo de moda en el siglo de Oro e inspiró cuatro obras de teatro: una comedia de Vélez de Guevara (1613), otra de Lope de Vega (1617), ambas con el título de *La Serrana de la Vera*; un auto de Bartolomé Enciso, titulado *La Serrana de la Vera* o *La Montañesa*, y representado en 1618 según Héctor Urdáiz (1969:295) y otro auto "a lo divino" de José de Valdivielso (1613) titulado *La Serrana de Plasencia.*

Del éxito del romance de la Serrana de la Vera da testimonio Gabriel Azedo de la Berrueza (1667) en el libro *Amenidades, florestas y recreos de la Provincia de la Vera Alta y Baja, en la Extremadura*, donde le dedica el capítulo XX a la Serrana, indicando que "no hay apenas persona que no cante un antiguo romance de su historia". Puede que parte de ese éxito se deba al hecho singular de que es una mujer la que toma la iniciativa en el tema sexual. Pero no lo hará por la fuerza como las serranas que asaltan al Arcipreste de Hita sino mediante el poder de la seducción, pues al serranillo se lo lleva a su cueva "agarrado de la mano", o sea con su consentimiento, rompiendo así tabúes al adoptar un comportamiento social que responde más al canon masculino de la época. En palabras de Menéndez Pidal (1984:244), este romance constituye "una última evolución de las serranillas medievales".

Pero no solo fue popular en los siglos XVI y XVII, sino que sigue estando en vigencia en el siglo XXI. En Garganta la Olla, desde hace más de una década se viene celebrando el día de la Serrana, que comienza de madrugada con un pregón que se lee en cada esquina del pueblo para anunciar el evento. A continuación, en la plaza arranca una ronda que recorre el pueblo cantando el romance, en concreto, la versión recogida *in situ* por Florencio López Ortigo (1989:62-63).

Y trasciende el ámbito local y se extiende por toda Extremadura como señalan Guerra y Díaz (2010:94)

> Quizá, por su actualidad y su importante presencia en grabaciones musicales, en libros y en el repertorio de grupos de folklore extremeño, podamos vislumbrar algún atisbo de identidad regional en el Romance de la Serrana de La Vera; si bien, sólo en cuanto al texto, ya que versiones musicales hay un buen puñado de ellas en toda Extremadura.

Hay versiones registradas por toda la geografía española. En el Pan-Hispanic Balla Project se recogen 213 versiones para la tesis doctoral de Cardoso Da Costa (2000). Están perfectamente catalogadas, cada una de ellas va precedida de una ficha en la que se aportan datos sobre la procedencia y edad del informante, la fecha en la que fue recogida o publicada y, en todas ellas, se añade la información: "Música registrada".

Máximo Trapero, en un documental del gobierno de Canarias (2019) destaca que el romance de la Serrana de la Vera fue uno de los primeros romances que llegaron a Canarias y se convirtió en el romance más popular en todas las islas. Solo en la isla del Hierro se han contabilizado más de 12 versiones.

También Talio Noda (2017:482) aporta datos sobre la popularidad de este romance en la isla de la Palma: "La versión palmera del romance de La serrana de la Vera es, sin duda, el arquetipo de romance más divulgado de La Palma; además, es un buen ejemplo de conservación de una música de tradición arcaica".

Piñeiro y Atero (1987:399) recogen varias versiones procedentes del Campo de Gibraltar y comentan lo siguiente: "se trata de las versiones más meridionales del romance de La Serrana de la Vera de que se tiene noticia hoy".

El tema, como es sabido, se documenta con más amplitud y variedad en toda la zona norteña peninsular hasta la Extremadura septentrional y en Canarias".

Otra fuente interesante es el "corpus de literatura oral de la universidad de Jaén", del grupo de investigación Jerónimo Anaya Flores, al frente del cual está Fernando Fernández Ortiz. En concreto, de La Serrana de la Vera llevan recogidas como trabajo de campo 7 muestras procedentes de las provincias de Badajoz, Jaén, León y Ciudad Real; de esta última hay 4 versiones y un registro oral de una de ellas. Lo interesante de esta iniciativa de la universidad de Jaén es que la investigación está abierta y se puede ir enriqueciendo con nuevas aportaciones. Ofrece, además, una bibliografía orientativa sobre otras versiones publicadas del romance y estudios sobre el mismo.

LA MÚSICA, VEHÍCULO DE LA TRANSMISIÓN ORAL

El romance de la Serrana de la Vera ha llegado hasta nosotros tras una tradición oral de siglos, que se remonta a finales del siglo XV, en la que la palabra va acompañada de música. Incluso las versiones cultas de teatro, para enriquecer el espectáculo o puesta en escena, glosan versos del romance cantados o con arreglos musicales.

Como dice Sebastián Díaz (2012): "Podemos hablar, pues, de un romance como de un poema musicado, en el que música y texto van de la mano, de tal manera que, si un romance se recoge y transcribe sin su música, queda tan mutilado como en el caso inverso".

Es el de la Serrana de la Vera, por su vigencia, difusión y largo recorrido, una muestra representativa de los romances, un género híbrido en el que el texto se canta y, además, va acompañado de algún instrumento musical.

Para ver la relación existente entre texto y música, puede atenderse a los siguientes aspectos:

1) Alusión a instrumentos musicales dentro del romance.
2) El romance para contar una historia. Análisis del esquema métrico.
3) Pervivencia de versiones tradicionales cantadas y acompañadas de instrumentos musicales.
4) Innovaciones musicales a partir de versiones tradicionales

1. ALUSIÓN A INSTRUMENTOS MUSICALES DENTRO DEL ROMANCE

Señala Gutiérrez Carbajo (1996:772) que "Si en los romances que recoge Azedo la serrana es presentada como cazadora, sensual, cruel y forzuda, en estas últimas versiones la mujer es caracterizada con rasgos semejantes, pero no aparece adormecida sensualmente por excesos venéreos sino por los efectos de la música".

Para corroborar esta observación hemos seleccionado un corpus de tres versiones del romance de la Serrana de la Vera: la que recoge Menéndez Pidal en su obra de 1938, *Flor Nueva de romances viejos;* una de las que Rodríguez-Moñino incluye en *El diccionario geográfico popular de Extremadura* de1965 y la que López Ortigo incluye en su *Estudio histórico y cultural de la villa de Garganta la Olla* de 1989. Esta última es algo diferente, una versión más reciente en la que se observa un uso menos culto y más popular del lenguaje, aunque eso no la desvirtúa, sino que la eleva a testimonio vivo, pues como dice Flores del Manzano (1999: 742), "el romancero de la tradición moderna no hay que considerarlo como una forma degradada del romancero antiguo. Es todavía expresión de cultura viva, de cultura popular recreada y adaptativa".

Veamos a continuación ese pasaje en la versión de Azedo de la Berrueza (1667) para contrastarlo con las versiones recogidas por Menéndez Pidal (1938), Rodríguez Moñino (1965) y López Ortigo (1989), en las que podemos comprobar efectivamente el poder de la música, el elemento que relaja e induce al sueño a la serrana.

Desnudóse y desnudéme
y me hace acostar con ella.
cansada de sus deleites,
muy bien dormida se queda. (Azedo de la Berrueza, 129-130)

Viendo que no me rendía
por que el sueño me rindiera,
a mí me dio un rabelillo,
ella toca una vihuela;
por un cantar que ella canta,
yo cantaba una docena;
pensó adormecerme a mí,
mas yo la adormecí a ella. (Menéndez Pidal, 221)

Dime, Serranillo, dime,
¿sabes tocar la vihuela?
Sí, señora, sí lo sé
y el rabel si lo tuviera.
tú tocarás el rabel:
yo tocaré la vihuela.
pensó dormir al serrano
y el serrano durmió a ella". (Florencio López Ortigo, 63)

Pastorcillo, pastorcillo,
¿sabes tocar la vihuela?
Sí señora, sí señora,
y el rabel si usted me diera.
[…]
toma y toca esa vihuela.
el pastor no se atrevía
y a tocar le obligó ella;
la serrana se durmió
al compás de la vihuela (Rodríguez-Moñino, 156)

Como vemos, en la versión recogida por Rodríguez-Moñino quedan aún más explícitos los efectos relajantes de la música de la vihuela.

Es interesante en todas estas versiones la alusión al rabel, ya que emparenta el romance con la tradición musical árabe y con la cultura pastoril, según la información de la revista digital Música antigua (Música Antigua.com: 2022).

> *El origen del rabel es, como se ha dicho, remoto. Las primeras documentaciones de algún símil con el rabel datan de principios del siglo X, en Asia […] El término rabel desciende de algunas palabras árabes como «rebec» y su definición tradicional es «instrumento pastoril de cuerda frotado con un arco que se utiliza para acompañar a la voz en los distintos romances y coplas» […] El tradicional rabel zurronero que recibe este nombre por ser un pequeño rabel que los pastores llevaban en su zurrón para entretenerse en las largas jornadas que hacían con los rebaños y cuya tapa solía ser de hojalata*.

En cuanto a la vihuela, un instrumento de cuerda, predecesor de la guitarra que tuvo mucha popularidad en España y Portugal durante el siglo XVI, también aparece mencionada en estas cuatro versiones.

Con la presencia de esos dos instrumentos musicales tan diferentes en origen, el rabel, probablemente persa, y la vihuela, procedente de Italia, el poema se ha ido actualizando con la incorporación de vocablos y usos que responden a novedades de cada época. En palabras de Guerra y Díaz (2010: 95-96):

> *Se aprecia en algunas melodías extremeñas el paso del tiempo y su carácter más moderno, observándose una desviación hacia la tonalidad menor actual, que es, sin duda, la que más afinidades tiene con la escala arábigo-andaluza. La Alta Extremadura construye la mayor parte de sus melodías en modo menor. Esta afirmación es defendida por García Matos y refrendada por Crivillé.*

Por otra parte, la mención reiterada a la vihuela en el romance de la Serrana puede ponerse en parangón a lo que señalan Guerra y Díaz (2010:90) con respecto a la guitarra en la tradición extremeña:

> *Resulta muy significativa la aparición de nombres de instrumentos musicales en las coplas utilizadas como textos de recambio en la tradición musical extremeña. A tenor de su presencia mayoritaria en ellos del nombre de la guitarra, éste se nos muestra como el instrumento más importante de esta tradición.*

2. EL ROMANCE PARA CONTAR UNA HISTORIA. ANÁLISIS DEL ESQUEMA MÉTRICO

Como en cualquier otro romance, en el de la Serrana de la Vera se cuenta una historia, un cometido que dejó muy claro Lope de Vega en *El arte nuevo de hacer comedias*, v. 309: "Las relaciones piden los romances", entendiendo relación con el significado de narración o relato, acepción que aparece en el diccionario de Autoridades: "narración o informe que se hace de alguna cosa que sucedió".

En palabras de Juan Manuel Rozas (1976:126):

> *El romance se venía usando para la épica y la narrativa, y que por tanto era lo acomodado para las relaciones que se dijesen en la comedia, es claro como el agua; que por su facilidad de metro y rima, y por su velocidad de crucero dentro de una comedia, eran propicias para las relaciones es tan claro como lo anterior.*

Pues bien, la historia que se cuenta en el romance de la Serrana de la Vera queda enmarcada espacialmente desde el principio, de forma precisa y escueta, como en los sucesos periodísticos:

"*En Garganta de la Olla*
siete leguas de Plasencia"

La localización temporal es más imprecisa para recrear un pasado mítico con saltos en el tiempo que alterna los pretéritos, imperfecto o perfecto, con el presente histórico o el imperativo

según sea el pasaje, descriptivo o narrativo, o el momento del relato, en estilo directo para los diálogos o el indirecto para la narración. El repertorio es amplio: habitaba; gasta; tiene; ha pasado; llegaron; bebe…

Y como en toda historia que se cuenta hay una presentación, un nudo y un desenlace. La parte correspondiente a la presentación es fundamentalmente descriptiva: como hemos mencionado anteriormente, se ubica al personaje en un lugar geográfico concreto. Luego, se detallan de forma pormenorizada sus características físicas: "alta, rubia y sandunguera/con vara y media de pecho/cuarta y media de muñeca/con una trenza de pelo/que a los zancajos la llega…" Progresivamente, la descripción de la Serrana se va enriqueciendo al añadir datos sobre su modo de vestir o su forma de vida: "Al uso de cazadora/gasta falda a media pierna/en la cintura correa/y en el hombro la ballesta". También se describen sus costumbres: "Cuando tiene ganas de agua…/cuando tiene ganas de hombres…" La descripción está muy bien sostenida por la composición poética del romance que, en palabras de Flores del Manzano (1999:742-43) "es una estructura abierta, cualidad que le permite renovarse de forma continuada".

Es decir, la descripción de la serrana puede ser más o menos prolija, pero en todos los casos constituye la presentación y base del poema, que es crear un personaje mítico que fascine al pueblo por sus características descomunales, su atractivo físico y su halo de misterio, ya que en ningún momento se revela su identidad. Lo mismo sucede con el nudo, que es la parte central, donde se mezclan descripción (del personaje del serranillo, del hábitat natural de ambos, la sierra con elementos como la rivera o la cueva), diálogo entre ambos personajes. Y surge el conflicto, con la huida del serranillo y la persecución de la Serrana, que se resolverá en la última parte con el desenlace, para el que López Ortigo recoge dos variantes muy distintas: en la primera, la Serrana le augura proféticamente el futuro al Serranillo con esta especie de maldición: "Tu padre será el caballo/tu madre será la yegua/y tú serás el potrito/que relinche por la sierra"; en la segunda versión, le recuerda sus orígenes pastoriles, con una alusión zoofílica entre velada, quizá para que empatice con ella, con su proceder salvaje: "Que tu padre fue pastor,/que tu madre fue una yegua,/que tu padre comía pan,/que tu madre comía yerba". En ambos casos, un broche final contundente y sentencioso, cuya fuerza se logra con el recurso métrico y musical del paralelismo.

En la versión de López Ortigo predomina la rima llana. En concreto, en 4 de los 82 versos se da rima aguda, por lo que se añade una sílaba más, lo que supone solo un 4,87 % de desviación del tono llano característico en la pronunciación de nuestro idioma. Lo esperable en una composición popular de carácter oral del español es que un amplio porcentaje de palabras sea de acento llano, en este caso el 79,50 %.

3. PERVIVENCIA DEL ROMANCE A TRAVÉS DE VERSIONES TRADICIONALES CANTADAS Y ACOMPAÑADAS DE INSTRUMENTOS MUSICALES

La letra de las distintas versiones del romance de la Serrana de la Vera recogidas a lo largo y ancho de la geografía extremeña puede variar tanto en matices como en extensión de unas a otras. El cauce del romance es idóneo para estas variaciones ya que, desde el punto de vista métrico, es una tirada ilimitada de versos octosílabos con rima asonante en los pares, pero agrupados temáticamente de cuatro en cuatro, o sea, en cuartetas asonantadas. Esta distribución no impide que se puedan añadir o suprimir versos sin que se altere sustancialmente el contenido. Sin embargo, la letra siempre va acompañada de una música sobria y de ritmo silábico que se pone al servicio de las palabras para contar la historia. Así lo explica Miguel Manzano:

> *Algunos temas más recientes, como pueden ser, entre otros, El arriero y los ladrones, o La serrana de la Vera, se cantan con una fórmula melódica cuyas variantes son mínimas. La causa de ello es que la creación y difusión de estos temas romancísticos*

> *ocurrió en época tardía y con un melodismo muy marcado, por lo que no ha discurrido el lapso de tiempo necesario para que se le hayan aplicado otras fórmulas melódicas diferentes, propias del octosílabo estrófico. (Manzano, 1994:144)*

No hay virtuosismo en las melodías que sirven de soporte al romance. Se trata más bien de un recurso nemotécnico para encadenar palabras que, según el momento del poema, servirán para llamar la atención del oyente, subrayar la emotividad del pasaje, marcar el suspense o aumentar el dramatismo. En palabras de Miguel Manzano "sólo las cantoras y cantores que carecen por completo de oído musical recitan los romances. La inmensa mayoría de ellos cantan lo que cuentan, y sólo cuando cantan tiene pleno sentido la narración que están transmitiendo" (Manzano, 1994: 141).

Talio Noda (2017:482), que le dedica en su artículo sobre la música de los romances un apartado a La serrana de la Vera también destaca "la primacía de lo rítmico sobre lo melódico en relación con la importancia concedida a la palabra". Y explica así los compases empleados en la versión palmera de la Serrana de la Vera "Como es habitual, la métrica de los romances responde a esquemas asimétricos que necesitan el empleo de compases amalgamados para su correcta o más aproximada transcripción (en este caso, la alternancia de un compás de 2/4 y otro de 3/4)".

Por su parte, Pilar Barrios (2004) habla "de textos y músicas de recambio en el folklore" con la misma melodía para las dos versiones extremeñas de la Serrana de la Vera que incluye en su artículo.

Para concluir este apartado, se observa que los romances se adaptan a las características y tradiciones musicales de los lugares adonde llegan, de ahí la disparidad de compases entre las muestras recogidas en Canarias o en Extremadura. Los instrumentos que acompañan a estos textos también son diferentes: flauta, castañuelas y tambor para las manifestaciones canarias; flauta y tamboril para las castellanas; rabeles, guitarras o botellas y almireces para las extremeñas. También hay, como veremos en el siguiente apartado, composiciones de grupos musicales, como Acetre o Alumbre folk, que incluyen otros instrumentos como acordeón, flauta, violín o panderos.

4. INNOVACIONES MUSICALES A PARTIR DE VERSIONES TRADICIONALES

Como hemos visto hasta ahora, el romance de la Serrana de la Vera ha sido uno de los de mayor protagonismo del romancero extremeño debido al interés que ha suscitado siempre su protagonista. Si en el Siglo de Oro fue una fuente de inspiración para el teatro, actualmente es el que más versiones discográficas acumula. La clave de la reapropiación de este romance por parte de grupos musicales actuales la encontramos en las palabras de Correa Sánchez (1989:40)

> *El folklore continúa siendo fecundo manantial de aportaciones para la literatura, por ser manifestación de la riqueza creativa del pueblo (…) y que su pervivencia en la danza, la música, el teatro, los juegos o la poesía se hacen cada día más patentes, debido a la necesidad que siente el hombre de indagar en sus raíces buscando una identidad cada vez más necesaria.*

A continuación, proponemos una selección de grupos y autores que han versionado el romance de la Serrana de la Vera y analizaremos, a través del tratamiento que hacen del texto y de la música, su grado de apego a la tradición.

La primera versión que hemos seleccionado es la que se incluye en el trabajo de Joaquín Díaz de 1978 *Cancionero de Romances* con el título de La Serrana de la Vera. Se trata de una versión muy apegada a la tradición juglaresca, sin aparente innovación. No se aprecia ningún otro instrumento que la guitarra. Resulta un tanto monótona y aburrida.

https://www.youtube.com/watch?v=iIEzVlaryDMde

En 1995, el grupo Muérdago versiona La Serrana de la Vera para su álbum "El rabel y el romance", combinando con éxito instrumentos musicales tan dispares como el rabel, con un guiño

a la tradición pastoril, o la batería. En comparación con la versión anterior, esta muestra todo un raudal de frescura que nos llega mediante la incorporación de numerosos y variados instrumentos de larga tradición. En ella, la música tiene tanta importancia como la voz, que no es una sola. Podríamos decir, que se trata de una versión coral en la que se aprecian matices célticos que aportan, a su vez, la festividad que encierra dicha tradición.

https://www.youtube.com/watch?v=uaTbG6YSk4Y

De gran éxito comercial, en Extremadura primero y luego en Europa, es el trabajo de Acetre de 2003. La Serrana de la Vera del álbum "Barrunto" combina la tradición de la letra recogida por Menéndez Pidal con cierta innovación musical al incorporar diferentes instrumentos musicales como flauta, chelo o timbales. Imposible obviar la influencia de los irlandeses hermanos Coors. Como queda dicho, el resultado es una melodía bastante comercial y popularizada.

https://www.youtube.com/watch?v=MgxTrD7fkuU

Unos años después, en 2008, La Serrana de la Vera será versionada por Mansaborá folk, también con instrumentos variados, entre los que destacan el acordeón, la flauta travesera y el pandero. El resultado es una versión más ibérica en la que resaltan la alternancia de voz masculina y femenina, así como sus acertados coros.

https://m.facebook.com/watch/?v=402133301479271&_rdr

De 2010 es la interpretación folclórica del grupo de danzas "Cogolla" de Villanueva de la Serena, que representó a Extremadura en el X festival internacional de danzas folklóricas de Villacastín (Segovia). Una melodía muy de jota: junto a los instrumentos de cuerda se escucha de vez en cuando un almirez.

https://www.youtube.com/watch?v=X-n83IJMmv8

Miguel Ángel Gómez Naharro, en 2013, en su álbum "The Essential" incluye un tema titulado "Romance de la Serrana de la Vera", y lo cantará acompañándose de una guitarra. Se aprecian variaciones en la letra, así como una melodía suave que, al ser construida también con la aportación de una voz femenina, rompe con la monotonía que a menudo suele acompañar la musicalización de este romance. La corta duración de la versión la hace manifiestamente agradable.

https://music.apple.com/es/artist/miguel-%C3%A1ngel-g%C3%B3mez-naharro/751488604?ign-itscg=30201&ign-

De Alalumbre Folk es el Romance de la Serrana de la Vera de 2014, un quinteto de bajo, guitarra, viola, acordeón y flauta para lograr una versión cuidada de música de cámara que evoca un ambiente trovadoresco medieval.

https://www.youtube.com/watch?v=8JTE6Tzym0A

La última versión del Romance de la Serrana de la Vera que hemos recogido es de flamenco fusión, del 2016, interpretada por la cantante Schica. Imposible no acordarse al escucharla de nombres como el de Rosalía. Creo que es la más innovadora, fresca y actual de todas las versiones comentadas hasta aquí porque transforma el patrón tradicional de la letra, integrando una perspectiva de género. Pese a esto, consigue ofrecer lo esencial del mito: "matadora de hombres" o "salteadora de caminos", pero sin adscripción geográfica precisa.

https://www.youtube.com/watch?v=Pmv2pDxBjpQ

CONCLUSIÓN

Con este trabajo se ha pretendido destacar la evolución y supervivencia del romance de La Serrana de la Vera. Este romance de la tradición oral pastoril ha llegado a nuestros días con gran vitalidad, pues se sigue cantando en muchos puntos de España y cuenta con numerosas variantes. En el eje de su popularidad está su original temática: una mujer que transgrede el orden social establecido y seduce al estilo masculino, tomando la iniciativa en el tema sexual. Si en el siglo de Oro llamó la atención de los dramaturgos, en la actualidad son muchos los grupos musicales y solistas que lo han versionado.

BIBLIOGRAFÍA

Azedo de la Berrueza, Gabriel. *Amenidades, florestas y recreos de la Provincia de la Vera Alta y Baja, en la Extremadura*. Cáceres: Editorial Cáceres, Publicaciones del Departamento provincial de seminarios de FET y de las JONS, 1951.

Barrios Manzano, Pilar. "Música popular de tradición oral y aplicación en contextos escolares". *La tradición oral en Extremadura: utilización didáctica de los materiales*, ed. Enrique Barcia. Mérida: Consejería de Educación Ciencia y Tecnología de la Junta de Extremadura, 2004. 339-380.

Cardoso Da Costa, Mª Carmen. *O mito e a cultura popular em La Serrana de la Vera* [Tesis doctoral]. Río de Janeiro: Universidade Federal do Rio de Janeiro, 2000. https://depts.washington.edu/hisprom/optional-ew/balladaction.php?igrh=0233

Correa Sánchez, José "Folklore, literatura y sociedad" en *Revista Folklore y Escuela*. Coord. Eloy Martos, CEP Badajoz. Badajoz: Universitas Badajoz, 1989. pp. 38-40.

Díaz, Sebastián. *Lacarne magazine, Revista de música internacional*, 2012. https://lacarnemagazine.com/musi.a-viva-el-romancero-extremeno-parte-1/

Fernández Ortiz, Fernando, Responsable grupo de investigación Jerónimo Anaya Flores, Corpus de Literatura oral de la universidad de Jaén. https://corpusdeliteraturaoral.ujaen.es/archivo/0639r-la-serrana-de-la-vera

Flores del Manzano, Fernando. "Situación actual del Romancero en Extremadura". *Revista de estudios extremeños*. Badajoz: Diputación de Badajoz, (55-3), 1999. 739-756.

Guerra, Rosario, & Díaz, Sebastián. "La actualidad del Patrimonio etnomusical extremeño. Problemas de definición y elementos musicales con carácter identitario". *ETNICEX* (1), 2010. 87-100.

Gutiérrez Carbajo, Francisco. "La pervivencia del mito de la Serrana de la Vera". *AISO*. Actas IV (13), 1996. 771-785. Fecha de consulta: 12/08/2022. https://cvc.cervantes.es/literatura/aiso/pdf/04/aiso_4_1_074.pdf

López Ortigo, Florencio. Estudio histórico y cultural de la villa de Garganta la Olla. Madrid: Indugraf, 1989.

Manzano, Miguel. "La música de los romances tradicionales: metodología de análisis y reducción a tipos y estilos". *Nassarre* (X.1). Zaragoza, 1994. 141-204.

Menéndez Pidal, Ramón. *Flor nueva de romances viejos*. Madrid: Espasa Calpe-Austral, 1984.

Música antigua. Espacio cultural sobre la música compuesta antes de 1750. Recuperado de https://musicaantigua.com/el-rabel-un-instrumento-construido-y-tanido-en-el-medio-rural/ Fecha de consulta: 12/08/2022.

Noda, Talio. "La música de los romances y las romerías del trono". Actas del I Congreso Internacional de la Bajada de la Virgen. La Palma, 2017. 477-484.

Piñeiro, Pedro y Atero, Virtudes. "El romance de la Serrana de la Vera. La pervivencia de un mito en la tradición del Sur". *Dicenda: Estudios de lengua y literatura españolas* (6), 1987. 399-418.

Rodríguez-Moñino, Antonio. Diccionario geográfico popular de Extremadura. Editorial: Madrid-Badajoz, Diputación Provincial, 1965.

Rozas, Juan Manuel (1976). *Significado y doctrina del arte nuevo de Lope de Vega*. Sociedad General Española de Librería, Editorial: Madrid-Badajoz, Diputación Provincial.

Trapero, Maximiano. "El romancero y su música". *Revista de folklore* (2-15), 1982. 80-84. Fecha de consulta: 12/08/2022. https://www.cervantesvirtual.com/nd/ark:/59851/bmcn60c0

Trapero, Maximiano. *Romancero de la isla del Hierro*, Seminario Menéndez Pidal, Madrid, 1985.

"---." Documental de televisión del Gobierno de Canarias, 2019. Fecha de consulta: 12/08/2022.https://www3.gobiernodecanarias.org/medusa/ecoescuela/ensenas/producto/la-serrana-de-la-vera/

Urzáiz Tortajada, Héctor. *Catálogo de autores teatrales del Siglo XVII*. Madrid, FUE, 2002, 2 vols.
Vega Carpio, Lope de. *Arte nuevo de hacer comedias*. Ed. Rodríguez Cuadros, Evangelina. Madrid: Castalia, 2011

Vega Carpio, Lope de, Vélez de Guevara, Luis y Valdivieso, José. *Las serranas de la Vera*, Ed. y notas de Jesús Majada y Antonio Merino. Alicante: Biblioteca virtual Cervantes, 2016.

Vélez de Guevara, Luis. *La Serrana de la Vera*. Ed. Bolaños, Piedad. Madrid: Castalia, 2001